

AZNAR Y CUBA

Señor Director:

En una entrevista concedida a la prensa local, el nuevo cónsul de España en Miami afirma, según la misma, que «la política del Gobierno español hacia Cuba no ha variado». Esto contradice de plano el cambio que anunció el señor Aznar al exilio durante su visita pre-electoral a Miami.

Sin embargo, la política de nombramientos del ministro Matutes parece más bien avalar el continuismo declarado por el cónsul. Considérense las designaciones realizadas para los puestos donde al tirano de Cuba le interesa tener amigos. En efecto a Naciones Unidas y a la OEA, respectivamente, se envían ni más ni menos que al ministro y al viceministro de Asuntos Exteriores del Gobierno socialista. En Cuba se nombra embajador a un diplomático distinguido por el PSOE y con una prolongada hoja de servicios políticos en el partido de Suárez cuya amistad con Fidel es bien conocida. Finalmente al consulado de Miami -capital del exilio- se destina a un ex alto cargo del PSOE que fungía a la vera del despacho del propio González.

Los resultados de esa política ya han em-

pezado a hacerse patentes. Las inexplicables declaraciones del embajador citado y la consecuente y contundente reacción de Fidel han sido sospechosamente utilizadas por el PSOE para iniciar una campaña intoxicadora contra la programada política cubana del PP. Las del cónsul han producido de momento consternación cuando no inquietudina contra el PP en el exilio, lo que sin duda será utilizado con el propósito anterior por el PSOE.

Descartamos que el señor Aznar haya tratado de confundir al exilio al anunciar lo que está resultando un frustrado cambio de política. Descartamos igualmente que el ministro Matutes esté tratando de torpedear de mala fe la política cubana deseada por el señor Aznar. Lo que no es descartable es la presencia de la fuerte dosis de candidez de la que ha hecho gala el ministro al haber puesto su ministerio en manos de un poderoso entramado de diplomáticos socialistas. Sirve éste de correa de transmisión afinada de las directivas del PSOE con los resultados desestabilizantes referidos.

Elias VÁZQUEZ
Miami

ZIGZAG

Profesionalidad en Cuba

Muchas de la penurias de nuestra diplomacia con la férrea dictadura castrista hubieran encontrado la senda de la solución de haber contado nuestro Servicio Exterior con profesionales diplomáticos de la talla de Juan José Santos, ex cónsul general en Cuba y anterior ministro-consejero en Tokio. Su labor como subdirector de la Escuela Diplomática, por todos reconocida, avala lo que decimos. Nuestro cuerpo diplomático cuenta con profesionales de reconocido prestigio y probada competencia, de los que Juan José Santos es un claro exponente.